

El Fundamento De La Iglesia

En la vida cotidiana, cuando una persona quiere construir su casa, sabiendo que es el lugar que constituirá su hogar, se esmera en preparar todos los detalles de la construcción; uno de esos detalles es el fundamento que ésta tendrá, pues de él dependerá si se mantiene en pie o cae. La roca es uno de los elementos que constituyen la base principal en el fundamento, pues así la construcción quedará fuerte.

Con la iglesia, no es diferente; Dios ideó un plan perfecto, que daría como resultado la fundación de la iglesia en la Tierra, y el medio por el cual, el ser humano podría alcanzar la reconciliación con Dios; Sí, ese mismo Dios que creó los cielos, la Tierra y todo lo que en ellos hay; siendo Señor del cielo y de toda la creación; que no habita en templos hechos por manos de hombres, ideó un plan para salvar a las criaturas humanas, que había hecho. La Sagrada Escritura lo registra literalmente de la siguiente manera:

“El Dios que hizo el mundo y todas las cosas que en él hay, siendo Señor del cielo y de la tierra, no habita en templos hechos por manos humanas, ni es honrado por manos de hombres, como si necesitase de algo; pues él es quien da a todos vida y aliento y todas las cosas” Hechos 17.24 – 25

Si Dios no habita en templos hechos por manos humanas, es lógico pensar que la iglesia no es un lugar, un local o un edificio; aún con lo ostentoso que este parezca! Dios pensó que la casa donde él desea habitar es el corazón humano.

“Porque toda casa es hecha por alguno; pero el que hizo todas las cosas es Dios. Pero Cristo como hijo sobre su casa, la cual casa somos nosotros, si retenemos firme hasta el fin la confianza y el gloriarnos en la esperanza” Hebreos 3.4, 6

La iglesia es la única institución que fue diseñada, planeada y ejecutada desde el principio por el mismísimo Dios de los cielos, con el propósito que mediante ella el ser humano lograra alcanzar la entrada por la gracia al don celestial de la vida eterna. Dios habita en el corazón de cada ser humano que rinde su voluntad a él; y que le busca de corazón, no solamente en el momento de una necesidad, sino siempre.

El propósito de la iglesia en la Tierra, no fue para que esta representara un poder político, económico o religioso; sino que fue diseñada para que mediante ella los seres humanos conociéramos a Jesucristo, y que de esa manera cada persona en este mundo, pudiera tener acceso a la salvación que es por la fe y la obediencia a los mandamientos de Dios.

¿Será importante conocer el fundamento de la iglesia? ¡La verdad! creemos que sí, es importante saber y reconocer que el arquitecto y fundador es Dios; y que puso como fundamento a su Hijo Jesucristo, para que por medio de la iglesia se diesen a conocer los misterios escondidos desde los tiempos antiguos. El libro de los Efesios lo registra de la siguiente manera:

“A mí, que soy menos que el más pequeño de todos los santos, me fue dada esta gracia de anunciar entre los gentiles el evangelio de las inescrutables riquezas de Cristo, y de aclarar a todos cuál sea la dispensación del misterio escondido desde los siglos en Dios, que creó todas las cosas; para que la multiforme sabiduría de Dios sea ahora dada a conocer por medio de la iglesia a los principados y potestades en los lugares celestiales, conforme al propósito eterno que hizo en Cristo Jesús nuestro Señor.” Efesios 3.8 – 11

Es interesante notar que cuando la Biblia se refiere a la iglesia, casi siempre lo hace en singular; es decir referida a una iglesia y no a muchas iglesias distintas; y cuando se dirige en plural; iglesias se refiere más que todo al lugar donde ésta se encuentra ubicada en el mundo, pero no se refiere a que haya diferente práctica o diferente doctrina. Dios da a conocer su verdad [su palabra es verdad] por medio de las

Sagradas Escrituras, las cuales se muestran por medio de la iglesia que fue establecida por el Señor Jesucristo. Veamos lo que Jesús nos enseñó:

“Y yo también te digo, que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella.” Mateo 16.18

Anterior a esta declaración el Señor Jesús había preguntado a sus apóstoles, acerca, de que opinión tenía la gente de él; de lo que ellos habían escuchado; algunos contestaron diciendo: unos dicen que eres Elías, otros dicen que Jeremías o alguno de los profetas antiguos; Jesús entonces les cuestionó de manera personal y les dijo: Y ustedes ¿quién dicen que soy yo? Fue entonces cuando el apóstol, Simón, llamado Pedro, contestó diciendo que él era el Cristo, el Hijo del Dios viviente. Jesús le añade diciendo que es bienaventurado, porque es Dios quien le ha revelado ese misterio. Entonces Jesús habla de edificar la iglesia.

Algunos alegan que el fundamento de la iglesia es el apóstol Pedro y que Dios quiso que él fuera la piedra del fundamento, el cual daría origen o principio a la iglesia en la Tierra. ¿Será eso verdad? Para ello debemos meditar en lo que dice la Sagrada Escritura al respecto.

1. Si bien el nombre de Cefas, que le fue dado a Simón, llamado Pedro, fue “piedra”; no significa en ningún momento que el fundamento de la iglesia esté sobre él [esto debería dejar fuera el hecho de que ningún ser humano puede ser el fundamento aparte de Cristo]
2. El apóstol Pedro había tomado la palabra en aquella oportunidad, y por voluntad divina había declarado que Jesús era el Cristo, el Hijo del Dios viviente; pero, ¿Quién era el Cristo [Mesías] para los israelitas judíos? Era el profeta del que había anunciado Moisés, muchos años antes del ministerio de Jesús. En la carta del apóstol Pablo a los corintios, encontramos un poco de luz respecto a esta situación, la cual dice así:

“y todos bebieron la misma bebida espiritual; porque bebían de la roca espiritual que los seguía, y la roca era Cristo” 1 Corintios 10.4

3. Es obvio y no con nuestras propias palabras que Cristo era la roca; y sobre esa roca se establecería la iglesia, y como el Señor le llamara: “Mi iglesia” lo cual indica propiedad; es decir: La Iglesia es De Cristo, porque él la compró, porque él sacrificó todo por la iglesia en la Tierra. También podemos decir que no creó muchas iglesias distintas; sino una sola, con una sola fe, con una sola enseñanza. Compárese Efesios 4.3 – 5

Algunas veces las personas se preguntan: Si Dios creó una iglesia, ¿Por qué hay tantas el día de hoy? Y dichas iglesias son distintas en método, doctrina o credo, y muchas cosas más que difieren con el modelo original presentado por Dios a través de la Biblia. La respuesta a esta interrogante es simple; porque es administrada por seres humanos. Y el ser humano se desvió del modelo original de la iglesia. Los humanos hacen conforme a sus deseos, aficiones y pasiones; y se olvidan de los designios celestiales; algún día, cuando los seres humanos nos presentemos ante Dios, la humanidad dará cuenta de todas las atrocidades que hicieron, mientras se estaba como administradores de los dones celestiales. Compárese 2 Corintios 5.10 Mientras tanto ¡cada uno se apacienta a sí mismo! Algunas veces o casi siempre ignorando el justo juicio de Dios.

“Porque nosotros somos colaboradores de Dios, y vosotros sois labranza de Dios, edificio de Dios. Conforme a la gracia de Dios que me ha sido dada, yo como perito arquitecto puse el fundamento, y otro edifica encima; pero cada uno mire cómo sobreedifica. Porque nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo”

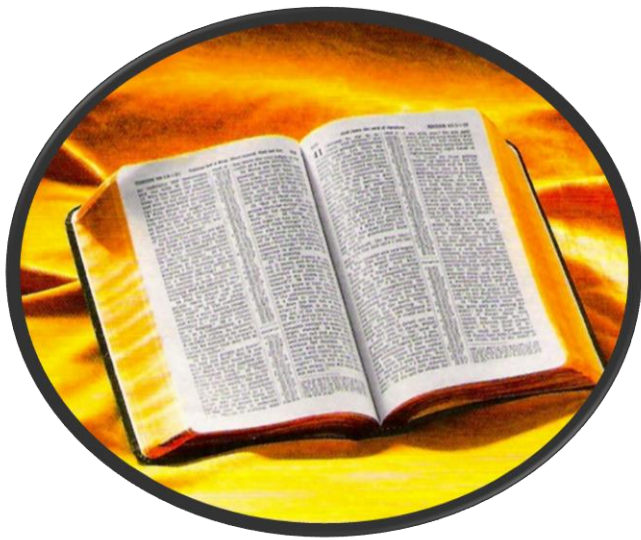
I Corintios 3.9 – 11

En esta última parte, creo que nos queda lo suficientemente claro que el fundamento de la iglesia, no fue Pedro, ni ningún otro ser humano que le haya sucedido o antecedido; muchas de las llamadas iglesias que existen hoy día; tienen fundadores humanos; hablan de Jesucristo, predicán en el nombre de Cristo; pero su fundador es humano, también algunos ponen otro fundamento, que no es Jesucristo; basan sus doctrinas en sueños, supuestas revelaciones y les gusta ser

reconocidos por ¡el mundo! Y les gusta ocupar los primeros lugares en los asientos de los banquetes humanos, dan conferencias de prensa y se preocupan muchísimo más por los problemas sociales, que por la condición espiritual del mundo.

¡En Busca De La Iglesia Verdadera!

A continuación presentamos, un extracto de algunas, llamadas iglesias y sus fundadores; parte de este material ha sido tomado de Editorial La Paz. Visítenos en <http://www.editoriallapaz.org>



Tal vez el problema de escoger una iglesia o de encontrar entre tantas la verdadera no sea tan difícil como a primera vista perezca. De hecho, la pueden encontrar sin necesidad de aprender toda la Biblia y examinar detalladamente las doctrinas de todas las sectas en el mundo.

Si leen y aprenden unos pocos textos claves de las escrituras, podrán usarlos para cotejar las doctrinas principales de cada secta. Haciéndolo, pronto descubrirán cuál de las iglesias tiene más de la verdad. Reconociendo de antemano que la verdad

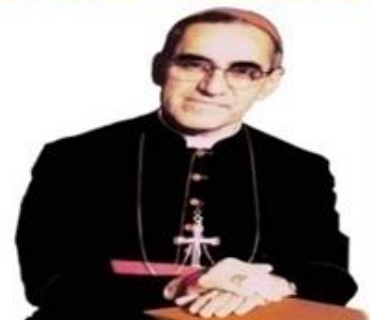
es Jesucristo.

Usted, estimado lector, puede hacer lo mismo. Hágalo, por favor, y le ayudaremos. Tome su Biblia y visitemos a varias de las iglesias más conocidas. No tenga temor de ponerlas a prueba. Existen, no por voluntad suya, sino por la de otros quienes las establecieron, y usted estará en su derecho al examinarlas. Es más, es su deber ante Dios el estudiarlas imparcialmente dejando que la Biblia sea

su único criterio. Sinceramente, se trata de una cuestión de vida eterna o posible castigo eterno, pues está en juego el destino de su alma.

Al iniciar esta indagación personal acuérdesese de que en todas las iglesias se encuentran algunas cosas buenas y bíblicas. Sin embargo, al quedarse descubierto a la luz algún fallo fundamental, sabrá usted que la iglesia que lo tenga no podrá ser la verdadera. Entonces, siga adelante buscando entre otras. No habrá por qué pasar más tiempo escudriñando con detenimiento todas las enseñanzas y prácticas de una iglesia equivocada en algún punto esencial del evangelio.

LA IGLESIA CATÓLICA ROMANA



¿Listo? ¿Tiene su Biblia? Comencemos con la más grande de todas las iglesias, la católica Romana. No hay nada malo en nombrar abiertamente esta y otras iglesias. Hay quienes le dirán que no se debiera hacer, y que no debiéramos comparar una iglesia con otra. Realmente, no conviene ser sensible en extremo cuando de nombrar y analizar las iglesias se trata, pues ¿cómo encontraríamos la más bíblica si no lo hiciéramos? De todos modos, no lo hacemos con espíritu de burla ni con deseos de criticar, sino con el propósito sano de encontrar la iglesia que Cristo edificó. Así que, procedamos.

La iglesia católica tiene muchísimas cosas que impresionan -prestigio mundial, riquezas, poder político y económico, tradiciones antiguas, fiestas, catedrales y capillas, y mucha membresía. Dice que es la única iglesia verdadera. No obstante, al visitarla y estudiarla, pronto vemos y oímos cosas que ponen en tela de juicio su autenticidad.

La Biblia que llevaremos siempre con nosotros en estas visitas a las distintas iglesias dice: "Hijitos, guardaos de los ídolos. Amén" (1 Juan 5:21). "No te harás imagen, ni ninguna semejanza de lo que esté arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra. No te inclinarás a ellas, ni las honrarás" (Éxodo 20:4-5). Ahora bien, a la luz de tales pasajes, ¿qué significan las imágenes de Cristo, María, los Apóstoles y otros personajes de tiempos antiguos que vemos en las catedrales y las capillas de la iglesia Católica, y en los hogares de los miembros? Interrogamos a los sacerdotes. Nos dicen que todo está bien, que no se viola la ley bíblica que prohíbe imágenes, que tenerlas es como tener fotografías de nuestros seres queridos, que no se adoran, que sólo se veneran. ¿Estará todo bien? O, ¿se está diciendo "bueno a lo malo" (Isaías 5:20)? ¿Nos arrodillamos delante de las fotografías de nuestros seres queridos, dirigiéndoles oraciones? ¿Los veneramos? Para nosotros, ¿tienen nuestros seres queridos ya difuntos, poder para responder a nuestras peticiones? Si las imágenes no tienen utilidad alguna sino la de ayudarle al creyente a pensar en Dios, Cristo, María, los santos, etc., entonces ¿por qué se le atribuyen poderes? ¿Será la iglesia Católica culpable de practicar una forma de idolatría? Es duro pensarlo, pero la evidencia palpable lo indica, pese a las explicaciones de los sacerdotes.

Nuestra Biblia dice: "No llaméis padre vuestro a nadie en la tierra" (Mateo 23:9), y se prohíbe el uso de títulos (Mateo 23:1-12). Dada la claridad de esta amonestación que pronunció Cristo mismo, ¿cómo se justifica la práctica de decirle "padre" a los sacerdotes, ¿Se siente alarmado? No sin razón. ¡Qué falta hace la enseñanza de una doctrina más pura en la iglesia Católica Romana! Ahora bien, se habla de un movimiento dentro de la iglesia Católica que se llama "Renovación carismática". ¿Habrán encontrado los que integran dicho movimiento la iglesia verdadera? ¿Los visitamos? Pues, ¡Vamos!

LOS CATÓLICOS CARISMÁTICOS



Preguntamos a los carismáticos: "¿Qué tienen ustedes que no tengan los demás católicos"? Nos contestan que tienen los "dones del Espíritu Santo", y que el Espíritu está usándolos para renovar a la iglesia Católica. Pensamos: ¿No implican su doctrina y su movimiento que anden mal los demás católicos -inclusive los obispos, cardenales y el papa mismo- quienes no tengan los dones ni alaben a Dios al estilo de los carismáticos? Observando que los carismáticos hacen uso de imágenes, veneran a los santos y rezan el rosario, nos preguntamos: ¿Cómo puede el mismo Espíritu Santo, manifestándose, como se alega, en otras iglesias, denunciar tales prácticas para luego aprobarlas entre los carismáticos? Lo cierto es que Él no se contradice.

¿Será que los carismáticos se habrán dejado influenciar por los pentecostales? En muchos lugares el pentecostalismo está arrebatándole muchos miembros a la iglesia Católica.

¿Será el movimiento carismático la respuesta católica a esa amenaza peligrosa? Después de todo, ¿por qué dejar a la iglesia Católica si en el seno de ella se puede tener lo más impresionante y atrayente del pentecostalismo, lenguas extáticas, el culto emotivo y excitante, la música de panderetas y guitarras, los coritos, las oraciones en voz alta, el desahogo de testimonios y el énfasis en sanidades ¿"Renovación"? O ¿pentecostalización? ¿Cómo puede el creyente asumir dos identidades espirituales por naturaleza contradictorias? ¡O católico, o pentecostal! Pero, "católico pentecostal" no. Tal vez encontremos un movimiento, una iglesia, más consecuente, más auténtica.

LAS IGLESIAS PENTECOSTALES



El pentecostalismo. En religión, ¡la nueva ola! Católicos, Metodistas, Bautistas, ¡hasta Testigos y adventistas! Renuncian a su fe antigua y se unen a los pentecostales. ¿Haremos lo mismo? Bueno, pero ¿no nos proponíamos ser imparciales en esta búsqueda? Seámoslo también con los pentecostales.

Al acercarnos a sus iglesias vemos y oímos mucho que, de cierto, atraería en seguida la atención de casi cualquiera, mucha música de instrumentos con ritmos modernos adaptados de la música popular (salsa, mariachi, etc.); mucho avivamiento en los cultos; mucho palmotear, bailar y no poca gritería; profecías, lenguas extáticas, testimonios y sanidades, según testifican. Con gran coraje se denuncia el pecado y con intenso fervor se habla del rapto, del milenio y de la segunda venida.

Dicen haber sido bautizados en el Espíritu Santo. En medio de tal ambiente, ¿podremos ser objetivos? O, ¿nos arrebatara la ola? ¡Más vale ser objetivos!

A la biblia de nuevo, Y dice: “Hágase todo decentemente y con orden” (1 Corintios 14:40). Entonces, ¿Por qué alborotan los pentecostales? ¿Alborotan “decentemente y con orden”? Un tanto difícil, ¿no cree?

Dice el Espíritu Santo a través de Pablo: “Vuestras mujeres callen en las congregaciones”, “No permito a la mujer enseñar, ni ejercer dominio sobre el hombre, sino estar en silencio” (1 Corintios 14:33-40; 1 Tim. 2:12). Entonces, ¿con que justificación predicán y gobiernan las mujeres pentecostales?

Dice el mismo Espíritu: “Si alguno habla en lengua extraña, sea esto por dos, o a lo más tres, y por turno; y uno interprete. Y si no hay interprete, calle en la iglesia” (1 Corintios 14:27,28). ¿Por qué quebrantan estos mandamientos los pentecostales? No hablan por turno. Hablan más de tres, y a veces muchos a la vez.

No se callan si no hay intérprete. Si, de veras, tienen el bautismo y los dones del Espíritu, ¿Por qué desobedecen? ¿Por qué hablan lenguas extáticas sus predicadores, aun en medio de los mensajes, sin interpretarlas? Al hacerlo, no hablan “palabra bien comprensible”, sino más bien hablan “al aire” (1 Corintios 14:9). ¿Por qué no hablan Oral Roberts, Morris Cerrulo, Yiye Avila, etc. Otros

idiomas por el Espíritu como lo hicieron los apóstoles al recibir el verdadero don de lenguas (Hechos 2:1-11)? ¿Será que no tienen el don verdadero?

Comenzamos a dudar de los pentecostales. Y la duda crece cuando observamos cómo hacen mercadería, pidiendo en las calles y de casa en casa, vendiendo discos, revistas y libros ungidos, anuncios en sus programas y publicaciones, pudines, dulces, refrescos, etc., exigiendo diezmos, demandando ofrendas y más ofrendas. Sus templos parecen “casas de mercado” (Juan 2:16). En sus programas de radio y televisión casi todo es pedir y más pedir. Toda suerte de estratagema psicológica se emplea para exprimirle más dinero de los oyentes: Supuestas revelaciones (“Dios me ha dicho... ¡\$10,000.00 esta noche!”), amenazas (“Dios talara a los mezquinos”), plegarias, lagrimas, oraciones, bendiciones. ¿Estarán ayudando los pentecostales a cumplir 2 Pedro 2:3? “Por avaricia harán mercadería”.

Como si fuera poco, también hay por qué poner en tela de juicio sus sanidades. Cristo y los apóstoles no sanaban a medias sino instantáneamente y a perfección, aun a los que no tenían fe (Hechos 3:1-10). ¿”Muelas plantificadas”? ¿Dios no hace milagros “postizos”? El Señor nos advierte el peligro de “prodigios engañosos” (1 Tesalonicenses 2:9; Mateo 7:21-23; 11,24).

Tarde o temprano todo ser humano se siente desorientado, culpable, enfermo, desesperado y vacío. A los tales el pentecostalismo les promete alivio, hasta curaciones milagrosas, y les ofrece el medio para desahogarse emocionalmente. Pues, no es cosa extraña que tantos se hicieran pentecostales. No obstante, buscamos algo mejor, más ajustado a la Biblia, basado menos en las emociones inconstantes, en sueños y supuestas profecías, más en las verdades infalibles de la Escritura, con énfasis no tanto en enfermedades y problemas de la carne sino más bien en el conflicto espiritual y como triunfar en Dios, con menos mercadería, con un proceder más sano. ¿Dónde lo encontraremos?

LA IGLESIA DE JESUCRISTO DE LOS SANTOS DE LOS ÚLTIMOS DÍAS (MORMONES)



Fundador: Cristo no, sino José Smith. Cuando se estableció: No en el tiempo de Cristo y los apóstoles sino en 1830. Donde se estableció: No en Jerusalén sino en Fayette, New York, U.S.A. Sede terrenal: Salt Lake City, Utah, U.S.A. Credo: “El libro de mormón” y otros libros escritos por José Smith. En nada concuerdan estos datos con los hechos bíblicos sobre el origen de la iglesia que buscamos. ¿Por qué pensar más que la Iglesia de los Mormones pudiera ser la que deseamos encontrar? Es rica, poderosa, bien organizada, agresiva en el evangelismo y hacedora de muchas obras benévolas, pero su fundamento no es seguro.

Sus jóvenes misioneros tienen el título de “Elder”, o sea “anciano”, ¡cosa inaudita! ¡O se es joven, o se es anciano! Enseñan el “matrimonio celestial”, es decir, que los matrimonios contraídos en la tierra duran eternamente. Cristo dice que en el cielo “ni se casan ni se dan en casamiento” (Lucas 20:35).

Presenta a José Smith como profeta y los libros de él, cómo inspirados, Aseguran que en el siglo diecinueve un ángel llamado Moroni se le apareció a José Smith y le dio un evangelio mejor que el que está en la biblia, por esa razón no creen plenamente así en la biblia ni en el evangelio de Jesucristo diciendo que este está incompleto. La biblia dice: “Si alguno añadiere a estas cosas, Dios traerá sobre él las plagas que están escritas en este libro” (Apocalipsis 22:18).

¿Es cierto que se le apareció un ángel a José Smith en el siglo diecinueve? Pablo escribió en (Gálatas 1:8) *“Mas si aún nosotros, o un ángel del cielo, os anunciare otro evangelio diferente del que os hemos anunciado, sea anatema.”* Si de veras se le apareció ese ángel Moroni, ya que le enseñó otro evangelio entonces ese ángel es anatema [maldición], y así son los que le creen.

José Smith, por ser polígamo y por ser culpable de sedición contra el gobierno, fue ahorcado en el estado de Illinois, U.S.A. Sin lugar a dudas, la poligamia la practicarían los mormones hasta el día de hoy si la ley civil no la condenara y si las gentes no fueran tan intolerantes con semejante proceder. De hecho, unos pocos la practican pese a tales factores. Dice pablo: “Cada uno tenga su propia mujer” (1 Corintios 7:2). Una, no muchas. En nuestra búsqueda de la iglesia verdadera, ¿no le parece que tendremos que descartar a la de los mormones?

LA IGLESIA BAUTISTA



Establecida: 1609. Fundador: John Smyth. Ha llegado a ser una de las iglesias más grandes y de más prestigio en el mundo.

Predica la salvación por medio de la fe sola, doctrina que propagó Martín Lutero. Santiago 2:26 dice que "la fe sin obras está muerta". Pues, deducimos que no basta hacer "profesión de fe" para

ser salvo. Sabemos que es preciso hacer algo más, a saber: obedecer "aquella forma de doctrina" que Dios nos ha dado (Romanos 6:17).

Pese a su nombre "Bautista", enseña que el bautismo no es esencial para salvación. Dice la Biblia: Arrepentíos y bautícase cada uno de vosotros... para el perdón de pecados" (Hechos 2:38). "El bautismo ahora nos salva (1 Pedro 3:21).

Aseguran que la salvación se obtiene aceptando por Fe a Jesús y solo con hacer esta oración pueden alcanzar la salvación: "Acepte al señor Jesús como a su salvador personal, y en ese momento Él le perdonará sus pecados y será salvo". Definitivamente parece muy creíble su argumento ya que el 99 % de los bautistas siguen este mismo patrón. Pero al buscar en toda la Biblia no encontramos NINGÚN ejemplo similar al que ellos afirman es el verdadero. Si vamos al libro de las conversiones (Hechos), donde se encuentran recopiladas las experiencias de miles que fueron salvos. Para sorpresa de muchos, ni una sola de las conversiones del Nuevo Testamento tuvo lugar". Aceptando a Jesucristo como Salvador personal". Más bien ni siquiera se encuentra esa FRASE.

La biblia dice que en el día de pentecostés muchos oyeron, se arrepintieron y fueron bautizados (hechos 2:14-41). Los samaritanos (hechos 8:5-13) Oyeron, Creyeron y fueron bautizados. El eunuco (hechos 8:26-39) Oyó, Creyó y fue bautizado. Cornelio (hechos 10:34-48) Oyó, Creyó y fue bautizado. El carcelero (hechos 16:30-34) Oyó, creyó (se arrepintió), y fue bautizado. Es más creíble lo que dice la biblia y no lo que argumentan los bautistas no lo cree?

Dice que el cristiano verdadero no puede caer de la gracia, o sea, que no puede perder la salvación (Una vez salvo, siempre salvo). El Espíritu Santo enseña: "**De Cristo os desligasteis, los que por la ley os justificáis; de la gracia habéis caído**" (Gálatas 5:4). Huelga decir que no puede uno desligarse de Cristo sin haber estado en El. Desligados, cayeron, perdiendo la salvación. Apocalipsis 2:1-10; Hebreos 6:1-6 y 2 Pedro 2:20-22 éstos pasajes también enseñan, que el cristiano sí puede perder la salvación. El número de miembros que tenga una iglesia y el prestigio que goce no son los factores determinantes en la búsqueda nuestra de la iglesia

aceptable sino más bien la pureza del mensaje y la práctica sana de ese mensaje. Fallando la Bautista en tres puntos fundamentales, proseguiremos buscando.

LA IGLESIA ADVENTISTA DEL SÉPTIMO DÍA



Fundadora: Elena White. Cuándo se estableció: 1844-1849. Credo: Los escritos de la Sra. White y de la Biblia, mayormente el Antiguo Testamento. Elena White se tiene como profetisa y sus escritos se aceptan como inspirados. A estos se les atribuye la misma autoridad que tienen los escritos del apóstol Pablo. En cuanto a esta iglesia ya nos sentimos intranquilos, pues bien sabemos que a la Biblia no se le puede añadir. El don de profecía cesó cuando fue dada toda la verdad y toda la verdad nos ha sido dada en el Nuevo Testamento (1 corintios 13:8-13; Efesios 4:7-16; judas 3). Por lo tanto, no comprendemos cómo la Sra. Elena White pudiera ser recibida como profetisa.

Aumentan nuestras preocupaciones cuando los adventistas nos predicán la necesidad imprescindible, según ellos, de guardar los sábados, abstenerse de ciertos alimentos y dar el diezmo. Ahora entendemos que se sujetan al Antiguo Testamento. Pero, leyendo el Nuevo Testamento, aprendemos que el Antiguo fue anulado, quitado de en medio y clavado en la cruz y que nadie tiene derecho de imponer la ley del sábado (Colosenses 2:14-16), que los alimentos Dios los ha Limpiado todos (1 Timoteo 4:1-5; Marcos 7:19) y que la ley del diezmo no está en

vigor, ya que el Antiguo Testamento ha sido abrogado (Hebreos 7:12; 8:6-13). Aun han sido cambiados los diez mandamientos y ahora rige el "Ministerio Del Espíritu" (2 corintios 3:6-17).

Unirnos a los adventistas sería sojuzgarnos al yugo de esclavitud del Antiguo Testamento (Gálatas 4:21-31; 5:1-13). Más buscamos la libertad que ofrece Cristo. Las obras de los adventistas son muchas y grandes. ¡Qué pena que Dios no las aceptara por ser hechas conforme a una ley, la Antigua, que El mismo anuló! Muchos adventistas, reconociendo dicho peligro, ahora predicán la gracia, y ha suscitado en el seno de la iglesia un conflicto no pequeño sobre estos dos temas grandes: la ley antigua, y la gracia. ¿Dónde la encontraremos?

LOS TESTIGOS DE JEHOVÁ



Fundadores: Charles Taze Russell y Joseph R. Rutherford. Cuándo se estableció: 1884. Sede principal: Brooklyn, New York, U.S.A. Publicaciones más conocidas: "La atalaya" y "Despertad".

No hay que ir donde los Testigos: ¡Vienen donde uno! Bien organizados para la obra evangelística se presentan como único pueblo de Dios. Los escucharemos. Dicen que Cristo vino en 1918. Buscamos en la Biblia pasajes sobre la segunda venida y encontramos: "He aquí que viene con las nubes, y todo ojo le verá, y los que le traspasaron" (Apocalipsis 1:7). "Todo ojo le verá". Pensamos: No todos lo vieron en 1918. Que sepamos, ¡ninguno lo vio! Enseñan que solo 144,000 habitarán las mansiones celestiales y que los demás salvos habitarán la tierra.

Pero nuestra Biblia dice que para todos los salvos hay "una misma esperanza" (Efesios 4:4), y que hay, no dos, sino "un redil" (Juan 10:16). Además, leyendo Apocalipsis 7:9 observamos que tanto la gran multitud (los gentiles salvos) como los 144,000 (los judíos salvos) se encuentran, no en esta tierra, sino "delante del trono y en la presencia del cordero", o sea, en el cielo.

Referente al alma, nos dicen que se trata de la vida del cuerpo físico. Pero, recordamos que Cristo también habló del alma, diciendo: "No temáis a los que matan el cuerpo, más el alma no pueden matar" (Mateo 10:28), y razonamos que, según Cristo, el alma sobrevive la muerte del cuerpo. Por lo tanto, es más que meramente la vida del cuerpo.

Dialogando con los testigos y leyendo sus publicaciones nos damos cuenta que les fascinan las profecías. Bueno, pero quizás ya no tanto, pues predijeron el comienzo del milenio para el otoño de 1975. Pasó el año, y ¡nada! A causa del fallo, muchos Testigos abandonaron la "organización" y ¡unos pocos hasta la demandaron en las cortes! Profecías caídas a tierra, doctrinas extrañas sobre "hijos espirituales" e "hijos terrenales", sobre esperanzas distintas, el alma, el infierno, la segunda venida, etc. ¿Haríamos bien uniéndonos al "reino" de los Testigos? Debe haber algo mejor, más bíblico, ¿no cree?

LA IGLESIA DE CRISTO



Llegamos a esta y examinamos su doctrina y práctica. Aceptando la Biblia como único credo, anuncia que para salvarse toda persona tiene que creer, arrepentirse, bautizarse para perdón de pecados y perseverar hasta el fin. Las Escrituras dicen: "El que creyere y fuere bautizado será salvo" (Marcos 16:16). "Arrepentíos, y bautícese... para perdón de pecados" (Hechos 2:38). "Sé fiel hasta la muerte, y yo te daré la corona de la vida" (Apocalipsis 2:10).

Se hace énfasis en la gracia y el amor de Dios, en el sacrificio de Cristo y en la necesidad de aprender y obedecer el hombre la sana doctrina de Cristo (Tito 2:1; 1 Timoteo 4:16, de vivir él en santidad (Hebreos 12:14) y de llevar mucho fruto para la gloria de Dios (Juan 15:1-8).

Enseña que no hay que guardar los sábados, ni abstenerse de ciertos alimentos ni dar diezmos porque el Antiguo Testamento fue abolido en la cruz. La Biblia dice: "Nadie os juzgue en comida... o en cuanto a ...días de reposo (los sábados). (Colosenses 2:14-17). Al decir: Nuevo Pacto, ha dado por viejo al primero; y lo que se da por viejo y se envejece, está próximo a desaparecer" (Hebreos 8:13).

Sus cultos se celebran "con orden". Los miembros cantan sin usar instrumentos, citando (Efesios 5:19) "hablando entre vosotros con salmos, con himnos y cánticos espirituales, cantando y alabando al Señor en vuestros corazones;" y (Colosenses 3:16) "...cantando con gracia en vuestros corazones al Señor con salmos e himnos y cánticos espirituales.", observando que el Salmo 150 pertenece al Antiguo Testamento. Cuando oran, dirige uno, escuchando los demás y diciendo "Amen" terminada la oración (1 Corintios 14:16-17).

Todos los domingos conmemoran la muerte de Cristo por medio de la Santa Cena, comiendo pan sin levadura y tomando de la copa (Hechos 2:42; 20:7; 1 Corintios 11:17-34). Ofrendan "cada primer día de la semana", dando cada uno "según haya prosperado" (1 corintios 16:1-2; 2 Corintios 9:6-9). No se hace mercadería ni se exigen diezmos. Predican mensajes bíblicos, creyendo que el Nuevo Testamento contiene toda la verdad. Las mujeres guardan silencio durante los cultos (1 corintios 14:38).

Predica la unidad, señalando el pecado de las divisiones religiosas. La Biblia dice: "Solícitos en guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz" (Efesios 4:3). Cristo oró: "Para que todos sean uno; como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti...para que sean perfectos en unidad" (Juan 17:20-23).

Predica que el Señor fundó una sola iglesia. De hecho, Cristo dijo: "Edificaré mi iglesia" (Mateo 16:18). Dice que hay "un cuerpo" como en (Efesios 4:4-5) "Hay un solo cuerpo y un solo Espíritu, así como también fueron llamados a una sola esperanza; un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo;"

Rechaza nombres inventados por los hombres porque, según dicen, causan divisiones. De cierto, su propio nombre es bíblico, encontrándose en Romanos 16:16- "Las iglesias de Cristo os saludan". Los miembros se identifican como "cristianos" (Hechos 11:26), ni más ni menos, no usando nombres de hombres para identificarse espiritualmente. La biblia dice: " Cada uno de vosotros dice: Yo soy de Pablo: y yo de Apolos; y yo de Cefas; y yo de Cristo. ¿Acaso está dividido Cristo"? (1 corintios 1:10-13).

Pues, ¿qué le parece? ¿Será esta la iglesia que buscamos? Ya que la encontramos bíblica en estos puntos elementales, ¿le parece bien estudiarla más a fondo? Entonces, ¡hagámoslo!

El ser humano es libre de poder unirse a quien desee, pero debe ser consciente que las decisiones que tomamos aquí en la tierra, tendrán repercusión en el destino final de su alma. Pues todo ser humano tiene un alma que salvar; pero no la puede salvar por su propia cuenta, necesita del sacrificio de Jesucristo, para alcanzar la redención de sus pecados.

Quiera Dios bendecirle en su búsqueda de la verdad; quiero recomendarle dos pasajes que le podrían ayudar mucho a identificar la verdad!

*“Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida;
nadie viene al Padre, sino por mí.”*

Juan 14.6

Santifícalos en tu verdad; tu palabra es verdad.

Juan 17.17